AÑO I — Buenos-Aires, Mayo 26 de 1894 — NUM. 8

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . » 1·20
Exterior: Por año . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

BUENOS-AIRES, MAYO 26 DE 1894

LOS SOCIALISTAS
EN LA POLÍTICA ARGENTINA

Para que la acción de una agrupación sea posible es indispensable cierta unidad de opinión entre los hombres que la forman. Por eso hemos visto con placer á nuestro colaborador E. G. sosteniendo en las columnas de LA VANGUARDIA la necesidad de que los grupos socialistas argentinos se organizen para la lucha política. Todos estamos de acuerdo en la necesidad de esa organización. Hagámosla entonces de una vez, y no perdamos el tiempo, como lo perdieron las liebres de la fábula en discutir si los perros que las perseguian eran galgos ó podencos.

Esa organización política de los elementos socialistas locales debe ser por ahora nuestro fin inmediato, fin inmediato que es preciso tener siempre que se persigue un fin último tan mediato y tan grande como el socialismo. Solo así, con un punto de mira accesible á nuestra vista, tendremos fuerza para seguir adelante, y marcharemos por camino seguro. De otra manera nos espondremos á desalentarnos ó perdernos.

Una vez formado por las agrupaciones socialistas el centro político obrero, ó el partido obrero, si felizmente nuestras fuerzas resultan ser tantas que merezcan ese nombre, habrá llegado el momento de discutir la táctica política que en este país conviene seguir para levantar el nivel de la clase obrera, y prepararla á entrar toda ella en lucha contra la clase capitalista.

Ese centro político que tendrá en su seno todos los trabajadores socialistas de pensamiento y de acción que hoy en el país, sabrá muy bien pesar las circunstancias locales, y la dirección que ellas deben imprimir á nuestra conducta política.

Tendrá en cuenta que nos encontramos en una región cuyo desarrollo económico es todavía muy incompleto, y cuyas prácticas políticas son semi-bárbaras.

Reconocerá que aquí, la acción revolucionaria del partido socialista es y será tal vez por muchos años completamente utópica.

Sabrá como obra el proletariado militante en los paises que bajo el punto de vista económico más se parecen á este. Por ejemplo en Australia donde ya rige la jornada legal de ocho horas, y una cuarta parte de los legisladores representan á la clase obrera.

Pensará tal vez que el proletariado conciente puede hacer dar á la evolución de este país un paso de gigante iniciando una campaña en pro de reformas favorables á la clase trabajadora, y mostrando así que aquí también puede haber móviles suficientes para la acción política, fuera de la simpatía y de la antipatía que inspiran los caudillos.

Y comprenderá que el mejor modo de impedir que los ciudadanos obreros vayan á mezclarse estérilmente en los partidos ya existentes, es agitar entre ellos la opinión en favor de las reformas comprensibles para todos que forman las principales cláusulas del programa mínimum del partido socialista.

«¿Qué relación existe entre los comunistas y los proletarios en general?» preguntan Cárlos Marx y Federico Engels en el famoso manifiesto del partido comunista del año 1847.

«Los comunistas no forman un partido distinto, opuesto á los demás partidos obreros; sus intereses no difieren en nada de los del proletariado en general; *no presentan ningún principio particular con pretensiones de modelar sobre él el movimiento proletario.* Los comunistas se distinguen de las demás fracciones del partido proletario en dos puntos:

Primero, que en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, los comunistas abrazan el interés común del proletariado colectivo, interés independiente de toda nacionalidad; y segundo, que durante las diferentes fases de la lucha entre la burguesía y el proletariado, los comunistas abrazan el interés del movimiento todo entero. *Prácticamente los comunistas forman, pues, la parte más decidida de los proletarios de todos los paises; la que empuja siempre á los demás hacia adelante. Teóricamente tienen sobre la masa del proletariado la ventaja de conocer las condiciones, la marcha y los resultados del movimiento proletario.*»

Esas líneas, escritas con una inteligencia superior, encierran todo lo que necesitamos saber por ahora.

No hagamos, pues, disertaciones cuando es el momento de trabajar.

Empezemos la obra de la organización política obrera.

LA PROXIMIDAD
DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL

Vivimos en una época en que el desarrollo económico de la humanidad progresa rápidamente. Las transformaciones sufridas por los métodos de producción en el transcurso de los últimos diez años, son mucho mayores que aquellas que antes se efectuaban durante un siglo entero.

Efectivamente, jamás se ha visto un progreso tan enorme del perfeccionamiento de los medios de producción como el llevado á cabo desde 1880 hasta la fecha, y de día en día se pronuncia este progreso con mayor intensidad.

El perfeccionamiento de los métodos del trabajo y de las máquinas, que reemplazan ahora casi el total de los antiguos medios de trabajo (herramienta etc.) es tan grande la calidad de las materias primas que las industrias extractivas (agricultura, ganadería selvicultura, minería, pesca y caza) suministran á la gran industria fabril, es tan superior que la productividad del trabajo humano ha llegado á un grado elevado hasta tal punto que ella pasa mucho más allá de los límites que aún la fantasía más entusiasta había soñado ahora unos diez años atrás.

Las consecuencias de este aumento gigantesco del grado de productividad del trabajo humano se expresan de cuatro modos, á saber:

1° Por la rebaja de los precios de las mercancías;

2° Por el aumento siempre creciente de la cantidad de productos echados al mercado universal;

3° Por la reducción relativa y absoluta del número de obreros empleados en el proceso de producción. Esta reducción causa:

a) un rapido aumento del ejército industrial de reserva;

b) el descenso del tipo medio de los salarios; y

c) el acrecentamiento de la pobreza y de la miseria en la sociedad humana entera;

4° Por la concentración del capital y de las riquezas en unas pocas manos.

Estos efectos del desarrollo económico, bajo las formas existentes en la actualidad de la propiedad y de la distribución de la riqueza, se hacen sentir en todo el mundo.

La crisis actual es universal y permanente.

Y día por día se agrava la situación hasta lo insoportable. Aún en las filas de la misma burguesía se levanta la voz de los descontentos que piden la reforma de la organización actual de la propiedad, que se halla en flagrante contradicción con los métodos de producción. Y esta reforma no puede ser otra que la socialización de los medios de producción.

Es evidente que el momento en que se realizará esta reforma, ó esta revolución, se aproxima rápidamente, y todos los indicios hacen suponer que no falta más que unos pocos años para que en los grandes estados industriales en Alemania, Francia, Inglaterra, Austria, Bélgica y en los Estados-Unidos la gran revolución social haya estallado y la *expropiación de los expropiadores*, como dice Marx, sea un hecho. Unos cuatro ó cinco años más de esta crisis universal y el volcán tendrá que reventar por fuerza.

El glorioso día de la libertad de la humanidad se acerca, el proletariado está para llegar á la meta, y el socialismo triunfará pronto.

Una vez que el socialismo haya revolucionado la constitución de la propiedad en los estados más adelantados, él se impondrá irresistiblemente en las demás naciones del mundo donde la socialización de los medios de producción se hará en seguida, sin mayores luchas, siempre que se hallen allí grupos de socialistas instruidos suficientemente para dirigir los trabajos de reforma.

Así sucederá también en esta República. Cuando allí en Europa haya triunfado el partido socialista, nuestros patrones y capitalistas de aquí se rendirán sin resistencia y dependerá entonces de nosotros, compañeros, por pequeño que sea nuestro número, de que la socialización de los medios de trabajo y la reorganización social, económica y política del país se lleve adelante del modo más racional y mas humanitario.

Nuestra misión está claramente definida.

Es una misión grandiosa y de inmensa responsabilidad ante la humanidad entera.

Preparémonos, pues, seriamente á llenarla dignamente.

Instruyámonos sobre todo en la ciencia política y social para que, llegado el día de la emancipación del proletariado argentino cada uno de nosotros sepa cual sea su deber y de que modo llenar su cometido.

Necesitamos algo más para nuestra formación que la sóla teoría. Necesitamos la práctica en la vida política.

Aunque nuestra mente no fuese la de conseguir resultados inmediatos por la participación en las luchas políticas actuales, será menester que nos lancemos á esta palestra, con la mira de formarnos nosotros mismos en el arte de la *Política*, que es el arte de dominar las fuerzas económicas y sociales, de reglar y organizar la sociedad, de defenderla y dirigirla. *Política*, quiere decir el arte de *gobernar*, y gobernar quiere decir: conducir el pueblo á objetos útiles y saludables para su desarrollo material é intelectual.

El partido que pretende revolucionar el mundo entero; el partido que aspira á echar abajo una sociedad antigua para levantar en su lugar una sociedad nueva y perfeccionada debe formarse de hombres muy políticos.

El liberalismo pequeño burgués y el anarquismo, el uno siempre más ignorante que el otro, creen ser muy revolucionarios cuando condenan la Política y predican la completa abstención del proletariado de toda participación en los asuntos públicos, y eso sin embargo, no tiene sentido común.

Renunciar á la política sería renunciar á conducir la humanidad por la vía del desarrollo y del progreso, sería dejarse conducir el proletariado como un bruto inconsciente por donde el amo quisiera llevarlo, sería resignarse á ser esclavo siempre.

Pero el socialismo quiere precisamente conducir la sociedad compuesta de seres racionales, conscientes de su destino y de su objeto á la perfección material é intelectual.

Y por eso necesita de la Política, tanto de la teoría como de la aplicación en la práctica de este grandioso arte.

Que la burguesía haya corrompido el arte de la política no debe inducirnos á condenar el arte como tal, — sería esto absurdo. Nadie ha de condenar el arte de la pintura, porque algún depravado vende cuadros pornográficos.

Pues lo mismo sucede con el grande arte de la política.

Necesitaremos, compañeros, aplicar las reglas de este arte dentro de cuatro, cinco, ocho ó diez años para la organización de la nueva sociedad socialista que queremos instalar aquí.

Es pues menester conocer á fondo este arte, tanto su teoría como el modo de aplicar sus reglas en la práctica, para que cuando el momento, en que la humanidad nos mande obrar, haya venido, sepamos lo que haya que hacer para conducir á esta sociedad por la vía del progreso, marcado por el socialismo. La falta de capacidad y de instrucción política por nuestra parte en momentos como esos pudiera traer consecuencias muy críticas.

Por las mujeres y los niños

Il pleut, c'est la nuit, l'enfant dort.
—Enfant, debout! Va-t-en á ton travail! C'est l'heure!—
Triste il part: nul ne le défend,
Et le ciel effrayant qui sanglote et qui pleure
Glace de ses larmes l'enfant.

VICTOR HUGO.

Nuestro colega *Faro del Riachulo* trae en sus últimos números dos valientes artículos sobre el trabajo de los niños y de las mujeres en las fábricas del país. Su autor firma *Cicuta*, queriendo sin duda simbolizar el sabor amargo que han de dejar sus palabras á explotadores capitalistas.

Con acopio de datos, prueba las deplorables consecuencias del trabajo industrial para los niños y las mujeres en ciertas condiciones de edad y de estado, deplorables tanto para su salud física, como para su educación y su moral. Cita las leyes tendentes á corregir esos meles que se han dado en los paises más adelantados, y pide que el Congreso Argentino dicte otras análogas.

Todo eso ha sido escrito bajo la simpática impresión producida por una nota del Director de la Asistencia Pública Dr. Señorans, en que este pide la reglamentación legal del trabajo de las mujeres y de los niños en los establecimientos industriales.

No nos interesa ménos que al articulista del *Faro del Riachuelo* esta trascendental cuestión. Ni puede haber para nadie una manifestación más patente de lo absurdo del sistema capitalista que este hecho: miéntras se hace trabajar á las mujeres y á los niños hasta la estenuación, los hombres no encuentran en qué ocuparse.

La productividad del trabajo humano ha aumentado bastante para que los niños puedan jugar y educarse y las embarazadas descanzar. Pero el capital necesita ante todo una mano de obra barata, y ha de preferir siempre la de la mujer y la del niño que trabajan por un salario inferior.

Pero esperamos poco de la acción del Director de la Asistencia Pública para remediar esos males. Casi siempre en las iniciativas oficiales de este género no hay más propósito que el de llamar la atención y hacer creer en intenciones que no existen. Conseguido esto, los reformadores á sueldo consideran llenado su cometido y se callan, la boca. Creemos que en este caso va á suceder lo mismo.

Otro motivo por que no damos importancia á la nota del Director Señorans es que esta cuestión debe ser tratada sobre todo del punto de vista económico, y no como la vé la jente vulgar, del punto de vista filantrópico. Al que no sabe invocar más que la debilidad de las mujeres y los niños para sobrellevar una tarea pesada, nada más fácil que convencerlo de que esa tarea es así mismo un bien para ellos, porque les proporciona medios de subsistencia. Pero al que sabe que el trabajo de la mujer y del niño no sirve sino para deprimir el salario del esposo y del padre, la esclavización de esos seres débiles se le presenta como una de las

formas más crueles de la esplotación capitalista. Y sin esperar nada de los que para enriquecerse, transforman en oro la sangre de los infelices ni de sus representantes oficiales clama por la acción colectiva enérgica del proletariado, en defensa de sus más caras afecciones, y de sus más bien entendidos intereses.

LA APOLOGIA DEL SOCIALISMO

DESDE EL BANCO

DE LOS ACUSADOS

Damos á continuación algunos párrafos del elocuente discurso pronunciado por el Dr. Barbato entre las bayonetas y los carceleros del tribunal de guerra de Palermo. Mas que en su propia defensa, nuestro generoso compañero habla con la precisión de un hombre de ciencia y el entusiasmo de un apóstol, en defensa de la idea socialista, del «fin puro de los ideales humanos que confía, como una cosa sagrada, á la conciencia del pueblo, en estos momentos en que sopla el helado viento de la reacción»:

Los dominadores de hoy, los ricos, sienten salir de las profundidades misteriosas de la historia, un coro de voces poderosas que reclaman derechos, y creen que son voces salvages, prehumanas, voces que piden la destrucción social, el caos.

Nosotros socialistas, en la fe ciega que hace sublevar las plebes con el talismán de los retratos de los soberanos, vemos el peligro de la evolución, tememos que el fetiquismo sea un obstáculo á la marcha del ideal.

La severa razón sería suficiente para tranquilizar á todos, si no la debilitaran, deformándola, nuestras pasiones de un dia. La razón haría ver á los que gozan, que su bienestar irá aumentando á medida que se dignifiquen las masas, que las explosiones volcánicas é inconscientes son independientes de toda instigación; y al socialista, que sólo las buenas condiciones de vida, el aire, el alimento, el trabajo no excesivo, pueden hacer eficaz todo lo que se expresa con la palabra educación, y dirigir por otro lado la función psiquica que creó y continua creando fetiches y tiranos.

Pero á través del fúnebre velo de los muertos de Giardinello, Lercara, Pietraperzia, Gibellina, Marineo, Santa-Caterina, la percepción de las relaciones de causalidad queda profundamente alterada, y apesar de nuestra inocencia jurídica, la condena sera inevitable si nuestros jueces no asumen la heroica actitud de olvidarse de sí mismos, transportándose con la imaginación á otra sociedad, donde las pasiones humanas se manifestarán diversamente.

El juicio del tribunal llevará el sello de la lealtad del soldado, y por esa lealtad nos alegramos que nuestra suerte le haya sido confiada.

Por desgrac a la psicologia enseña que nuestros juicios, particularmente cuando se refieren á hechos humanos, derivan en su mayor parte de la inconciencia.

Mientras el tribunal estudia con el mayor escrúpulo los particulares del proceso para juzgar equitativamente, una parte de su espíritu, que no llega á la conciencia, torcerá su razonamiento y dará, sin notarlo, gran peso a esa parte que aparece en nosotros, mirada superficialmente, como la negación absoluta de todo lo que es bello y sagrado para cada uno. La patria y la familia son para todos sagradas.

Pero como el tribunal las cree, sin duda, inmutables, supondrá facilmente que las queremos destruir, cuando queremos transformarlas solamente. Nosotros queremos destruir la patria y la familia de hoy, con las mismas razones y derechos con que todos los revolucionarios colocados por la burguesía entre sus martires, quisieron abolir la patria y la familia griega y romana, que admiramos nosotros tambien en las páginas inmortales de los escritores de aquellas grandes razas, y que consideramos como un anhelo sagrado y glorioso de la evolución de la especie humana.

Podrá vuestro espíritu olvidar momentáneamente las formas del ideal á que esta habituado, y ver en nosotros, no sólo la parte negativa, sino tambien la positiva de nuevas formas de un ideal que la historia va inexorablemente tejiendo?

La sentencia del tribunal dará la respuesta á la interrogación que ansiosamente le dirijo.

Si se puede afirmar que han sido halladas las columnas de Hércules del progreso humano, que nos arrojen sin titubear la piedra sobre nuestras cabezas.

El acta de acusación revela que la palabra *revolución* ha debido herir en contra mía la fantasía de los magistrados civiles.

Explicaré por consiguiente, lo que hoy entiende la ciencia por revolución.

Son recientes las primeras tentativas de la historia científica de la tierra.

Hasta Cuvier se marchaba tanteando, reuniendo las modalidades superficiales de los fenómenos para establecer las doctrinas geológicas y biológicas, y parecía haberse alcanzado la perfección cuando por obra de una entera generación de hombres de ciencia, especialmente de Cuvier, se afirmó que la historia de la tierra se compone de varias revoluciones violentas, cada una de las cuales destruía improvisamente las formas animales y vegetales de la vida pasada, para dar lugar á nuevas formas animales y vegetales, con particulares actos de creación. Después se demostró que eran fantásticas las revoluciones de Cuvier, y la geologia ha sentado definitivamente, como un axioma, que la historia de la tierra es una lenta transformación gradual, que sólo se nota á una distancia de millares de siglos.

La misma suerte le tocó á las tentativas de la historia científica de la especie humana.

Las revoluciones armadas no son más que episodios dolorosos y necesarios de la evolución humana, ó más bien dicho, uno de los muchos medios de los cuales ella se sirve, más inconsciente que conscientemente, para desprender de su organismo las partes muertas.

Yo, soldado oscuro del socialismo, *me honro* de pertenecer á la falanje de los revolucionarios, y no creo que el fenómeno de las insurrecciones á mano armada pueda evitarse en la más gran de y mas humana de las revoluciones de la especie humana. Este es el punto principal que me separa de los que creen que la revolución socialista se verificara sin revoluciones armadas; á mi modo de ver las destrucciones violentas desaparecerán cuando empiece á existir la humanidad.

La humanidad no ha existido nunca, ni existe todavía; hay individuos humanos sólidamente organizados, pero la humanidad, como ente colectivo, empezara á existir el dia en que el hombre no se verá obligado por las necesidades de su propia conservación á sostener una lucha de lobos contra sus mismos semejantes.

En las actuales organizaciones sociales, están destinados á perecer los individuos que no se esfuerzan, con el permiso de los códigos, por robar algo á los demás individuos. Los moderados reconocen esto, pero como confunden la biologia con la sociologia y aplican mal las leyes darwinianas, deducen que es inútil rebelarse contra esa fatalidad que pesa sobre la especie humana.

Nosotros revolucionarios, nosotros socialistas, basándonos por el contrario en la historia y en la sociología, creemos que vendrá el dia en que el hombre no se verá más obligado por las necesidades de su existencia á armarse de fusiles, de cañones y de códigos para robar á sus vecinos, a sus paisanos y á sus mismos parientes.

Seremos utopistas, pero no olvideis que la bestia hombre se ha despegado de la bestia y ha llegado al punto en que está, gracias á utopías que, antes de realizarse, despertaron el desprecio, las iras, los odios y las persecuciones contra los pobres soñadores.

Hace tiempo que va preparándose la realización de la mas bella utopia del cerebro humano el socialismo. En efecto, los códigos permiten la espropiación de la propiedad privada en interés público: este es un acto de socialismo inconsciente; y obligar á los ciudadanos útiles al servicio militar en interés comun ¿no es tambien un acto de socialismo inconsciente? Vuelvo á repetir cuanto he declarado en mi interrogatorio cómo socialista he querido contribuir á la mas. humana, verdaderamente humana, de las revoluciones, con todos los medios que he creído necesarios y que el código de la burguesía permite á los ciudadanos italianos; los medios que el código llama delitos no los he usado, no ya porque los rechaçe *á priori*, sino porque no creo que haya llegado la hora histórica en que semejantes medios serán útiles y dolorosamente necesarios.

Creo, aunque tal vez me equivoque, que si nosotros socialistas, dejándonos vencer por los gemidos de los moribundos de hambre, nos hubiéramos decidido por la insurrección armada, habriamos puesto la revolución por cierto tiempo al servicio del despotismo burgués, monarquico ó republicano. Pero decir que la revolución armáda es inevitable, no quiero decir que ella dependa de nuestra microscópica voluntad; la revolución vendrá cuando los acontecimientos esten maduros, y yo siento que esa hora no haya yo sonado.

ANARQUIA DINAMITERA

(Conclusión)

El público empezaba á preocuparse, lo que hizo que el gobierno empezará á reflexionar. El juego podria volverse peligroso. Era necesario impedir que el anarquismo, de una ayuda que habia sido, se convirtiera en un obstáculo formidable. Despues de haberlo acariciado durante tantos años, se resolvió perseguirlo ferozmente.

Se llevarón á cabo pesquisiciones y arrestos en masa; se creia que con esto se daba un golpe tambien al socialismo. El resultado fué completamente opuesto; la burguesia comprendió que se dañaba á sí misma.

Las indiscreciones precipitadas del *Temps*, diario oficioso, y de la *Petite Gironde*, órgano del ministro del Interior, abrieron los ojos al público é hicieron ver al anarquismo bajo un nuevo aspecto. Ya no eran los anarquistas los conspiradores de la tradicion, que llevaban consigo los ódios y la cólera de la plebe oprimida.

Eran jóvenes imberbes, de manos blancas, de piel lisa y bien cuidada, correctos en el vestir, que usaban camisas de seda con rayas color rosa, salidas todas de una misma fábrica. Por lo regular no tenian profesion; trabajaban en el artículo «anarquia». El dinero no faltaba en sus bolsillos. Uno de ellos, uno de los más conocidos, Sebastian Faure, discípulo de los jesuitas y cura malogrado, habia sido robado, poco antes de ser aprehendido, de una cartera que contenía mil francos; tenia 500 encima cuando lo arrestaron. Vaillant no trabajaba, tenía siempre dinero en los bolsillos y pagaba regularmente sus dos habitaciones. Henry tampoco tenia profesión. La «propaganda por los hechos» no es un oficio que dé para vivir. De donde salia entonces el dinero que servia para fabricar las bombas?

Las pesquisiciones dieron la clave de este misterio, revelado imprudentemente por los diarios oficiosos y que será uno de los episodios más característicos de la historia de este fin de siglo. En los domicilios de estos místicos y sanguinarios Batilós, se encontraron cartas de capitalistas y de sacerdotes que acompañaban ó anunciaban el envio de sumas de dinero. Unas eran de la duquesa de Uzés, la millonaria que proveia de fondos á Boulanger; otras del baron de Rostschild, de agentes de cambio, de propietarios de grandes casas de negocio. Estos, que llamaremos dinamiteros honorarios, pagaban secretamente su cuota de seguros contra las explosiones, dando de esta manera los capitales necesarios para el bombardeo del resto de la humanidad. De tal suerte se venia á desenmascarar, por un lado, la hipocrecía y la bajeza de las altas capas sociales, y por otro, la verdadera esencia del anarquismo dinamitero, mostrandose bajo la forma de una empresa de especulación.

Asi el anarquismo francés cumplia su evolucion de secta politica en aliado de la policia, para acabar en una sociedad de seguros chantage.

Y era este anarquismo el que la reacción habia nutrido imprudentemente, hecho crecer y azuzado contra el socialismo.

El gobierno, ante las nuevas revelaciones, sintió todo el terror del descrédito que caia sobre la clase dominante. Interpelado por Jaurès, no se atrevió á negar; declaró simplemente que se negaba á responder. La mayoria de la cámara, sintiéndose culpable, lo aprobó, asumiendo así, segun la enérgica frase de Guesde, la responsabilidad de las bombas.

En Alemania son célebres los nombres de los agentes provocadores de atentados: Schröder, Haupt, Ihring, Mahlow, Naporra, Friedmann, Schmid, etc., todos estipendiados por Bismark, que fué el gran empresario de conspiraciones anarquistas y el gran patrono del espionaje. El plan del atentado del Niederwald, cuyo autor, Reinwald un pobre iluso rodeado de agentes provocadores, era conocido por el público algunos meses antes que la policia le conviniera descubrirlo.

Las leyes excepcionales contra los socialistas, no habrían sido votadas, como es sabido, sin el espectro de los atentados.

La España nos ofrece un ejemplo típico de la influencia policiaca en esta materia. Muñoz, el rabioso anarquista que puso en las manos de Débats y de Ferreira las bombas destinadas al palacio de las cortes en Madrid, no era más que un agente de policia, que entregó aquellos infelices á la justicia, fué su acusador en el proceso, y quedó, naturalmente tranquilo.

Y en Inglaterra? Allí los atentados se fabrican á docenas. El dinamitero feniano O'Donnovan Rossa fué desenmascarado como agente provocador. En el proceso entre Parnell y el *Times*, resultó que el organizador de la mayor parte de los atentados fenianos era el coronel De Coron, pagado por el gobierno. El famoso atentado del Walhall, en Abril de 1893, fué preparado por el anarquista y agente de policia Coulon. El caso reciente de Bourdin, muerto á causa de la explosión de la bomba que llevaba consigo, no dejó tranquilos á los anarquistas del *Autonomy Club*, quienes lo creian en relacion con agentes de la policia rusa ó alemana.

Completemos este rápido bosquejo, citando los atentados dinamiteros que se verificaron hace algunos años en Bélgica. Su autor era un tal Paurbaix, que el ministro del interior, en plena Cámara, viose precisado á confesar que era un agente á sueldo del gobierno.

Para Italia los materiales no faltan, pero son naturalmente incompletos. A más el anarquismo italiano asume formas muy distintas del de los otros paises, y se compone de elementos demasiado diversos entre sí, para poder generalizar cuando se habla de la acción que ejerce en él la policia. En Italia hay muchos anarquistas que se creen tales en buena fé y que no lo son absolutamente. En general la «propaganda por los hechos» no está difundida en el anarquismo italiano, Puede decirse más bien, que bajo la etiqueta del anarquismo, vive una cantidad de arruinados, movidos por intereses que no tienen nada que ver con el movimiento. Entre éstos es donde «trabaja» la policía.

Los gobiernos evocaron el anarquismo; ahora no pueden librarse de él. Tienen el pago que merecen.

PATRIA

La entidad conocida con este nombre és según nos demuestra la historia, el origen de las más grandes hecatombes que ha sufrido la humanidad.

La patria, lo mismo que la religión, ha causado millones de víctimas, retrasando por lo tanto el progreso y la civilización y no compensando de ninguna manera las pérdidas producidas.

Por esto y puesto que las patrias no han servido más que para hacer la fortuna de los crueles, egoistas y caprichosos hombres que las han dirigido, hoy que todos vemos y comprendemos lo perniciosa de tal institución, vese á esta á punto de desaparecer como le sucede á todo aquello que sin responder á un fin beneficioso existe.

Por dos medios diferentes se ha tratado en tiempos anteriores de destruir las nacionalidades convirtiéndolas en una sola, pero lo absurdo de los dos sistemas empleados varias veces, ha sido causa suficiente para que hasta hoy no se haya llegado á realizar tal obra que es sin disputa una de las más beneficiosas para la sociedad humana.

El militarismo, la fuerza bruta de los Alejandros y los Césares, los Felipes y los Bonapartes, ha probado convertir el globo en un solo país, pero el resultado ha sido negativo porque la unidad que ellos querian dar al mundo estaba basada en un imposible, estaba fundada en la absorción del todo por la parte, estaba fundada en la imposición de una nación sobre las demás. Esta tentativa ha fracasado y fracasaría cuantas veces se intentase llevar á la práctica, por las razones expuestas, razones que sin duda no tuvieron en cuenta los promotores de ellas, que dicho sea de paso, tampoco intentaron tamaña empresa guiados por más móviles que por su inmenso orgullo y desmedida ambición.

El otro medio puesto en práctica es tan inocente, que casi no merece mencionarse. La unidad religiosa con todo su séquito de milagrerías, lo sobrenatural, lo antiracional, el misterio y el cúmulo de embustes que la ciencia se ha encargado de destruir, ese es el medio adoptado por los representantes de Dios en la tierra, que si á creer á todos vamos, son muchos...

Vamos ahora á demostrar el porqué está cercana la supresión de las nacionalidades diciendo con toda brevedad la causa que ha motivado el que nuestros antepasados no hayan tratado de destruir, sin el militarismo, ni las religiones, el origen de las mayores desgracias causadas á todos los hombres que es como hemos dicho la patria.

En efecto, las grandes cordilleras, los caudalosos ríos y la anchura y tenebrosidad de los mares, unido á lo escaso de la población del mundo en épocas anteriores son el primordial motivo de la creación de las nacionalidades. Distanciados unos grupos de hombres de los demás por lo expuesto, dieron lugar á la diversidad de lenguas que hoy existe; las costumbres y medios de vida formaronse así mismo de mil distintas maneras y unido todo lo anterior á que lo rudimentario de los sistemas de producción era causa de la escasez que casi de continuo les privaba de lo más necesario, empezáronse las guerras entre unos y otros para robarse sus productos y convertir á los vencidos en esclavos que aumentaran la producción del grupo vencedor.

Los trabajadores socialistas deben formar parte de las sociedades gremiales que ya estén organizadas, y fundar las que no se hayan organizado todavía.

De ahí surgen los odios y rencores que con la palabra patriotismo se han seguido hasta nuestros días, hasta nuestros días en los que ya no es disculpable la división de la raza humana, ni los antagonismos entre los nacidos en esta ó aquella ribera, en esta ó la otra sierra.

Hoy, repetimos, no tiene razón de ser la existencia de diversas patrias, hoy que las cordilleras son perforadas para dar paso á los trenes, hoy que los ríos unen sus orillas por medio de colosales puentes, hoy que los mares son surcados por millares de vapores, hoy es por lo tanto un contrasentido la existencia del extrangerismo, máxime cuanto que en nombre de la patria se han consumado tantos crímenes.

Y que el patriotismo se pierde no lo puede negar nadie, porque todos, vemos palpablemente que el cosmopolitismo se vá infiltrando lentamente en el espíritu humano, todos oímos hablar en un mismo lugar diversos idiomas, todos vemos hombres nacidos en opuestas latitudes reunirse y mezclarse en puntos lejanos á los de su nacimiento y por último ahí tenemos á la burguesía que de hecho ha borrado las fronteras. Si, la burguesía aunque por no romper los moldes viejos que en algunas ocasiones le hacen muy buen servicio, oculta hipócritamente su falta de patriotismo, ha verificado de hecho la unión internacional, valiéndose para ello del comercio y de la industria que son sus más poderosas palancas para mover el mundo á su servicio. Los empréstitos onerosos con los gobiernos de todos los países verificados por sociedades cosmopolitas son una prueba bien palpable de su expatriotismo; tanto más cuanto que el valor de esos préstamos es dedicado á la compra de armamentos en su mayor parte, armamentos que quizás sirvan para destrozar á los países de que son oriundos muchos de los acreedores á que hacemos referencia.

Por otra parte, el regionalismo y el separatismo tan en boga hoy en todas partes, así como los sueños de los confederadores de nacionalidades que arrancan de un mismo origen, demuestran la trivialidad de la idea de la patria que es sin disputa la más elástica de todas, pues mientras unos quieren agrandar el concepto que de ella tienen, otros la achican dejándola reducida casi al término de su municipio.

Ante este desbarajuste y ante esta perniciosa inutilidad de la patria, el socialismo levanta con orgullo su bandera y al grito de *abajo las fronteras* prepara el porvenir de la humanidad bajo la hermosa perspectiva de la paz y la solidaridad humana.

Eduardo García.

10 de Mayo 1894.

EXTERIOR

FRANCIA

El ministerio Casimir-Périer, que se creía llamado á destruir el socialismo francés, ha caído el martes pasado con motivo de una cuestión obrera.

Julio Guesde rompió el fuego pidiendo que se votara de urgencia la ley de la jornada de ocho horas para los *mineros*, moción que fué sostenida por varios oradores socialistas. El proyecto fué pasado á la comisión de legislación, por resolución de la mayoría.

Se puso enseguida á votación una fórmula de orden del día invitando al gobierno á permitir á los empleados de los ferrocarriles del Estado asociarse en sindicato.

El millonario Périer manifestó que no aceptaba esa invitación, la que fué así mismo votada por una mayoría de 28 votos. El ministerio ha tenido, pues, que presentar enseguida su renuncia.

Cuando hace dos semanas, con motivo del enjuiciamiento de Toussaint los socialistas prometieron al ministerio derribarlo muy pronto, no pensaban tal vez verse libres del reaccionario Périer con tan poco trabajo. No es de esperar por eso que ahora venga para Francia un gobierno estable que vea el movimiento socialista como un fenómeno natural, necesario é inevitable en el momento actual del desarrollo de la humanidad. Si subieran los radicales avanzados como Goblet, pronto serían derribados por la coalición de los reaccionarios de todo género, que volverían á poner en el gobierno á un Périer cualquiera, y así seguirá la Francia en crisis política permanente, hasta que llegue el momento de la gran crisis, de la crisis definitiva.

—

En Francia, país de inmigración, la cuestión social se complica con la guerra que hacen los patrones á los obreros del país contratando obreros extrangeros por un salario inferior. Eso da lugar en pequeña escala á protestas y choques análogos á los que produjo en los Estados-Unidos la inmigración china. Los patrones entretanto reciben por su *patriótica* conducta un doble beneficio. Ganan más, é introducen gérmenes de discordia en la clase obrera, para la cual no debe haber ya hoy banderas ni fronteras. El Partido Socialista francés ha comprendido muy bien ese peligro, y en su programa económico figura la «prohibición legal á los patrones de emplear los obreros extrangeros á un salario inferior á los obreros franceses». Cuando esa ley rija, se evitarán los lamentables choques con obreros italianos y belgas, que empujados por la miseria van á vender en Francia á bajo precio su fuerza de trabajo.

SUECIA

Se ha reunido este año en Goteborg el tercer congreso del Partido Socialista Obrero. Se designó el primero de Mayo como día de fiesta del partido. Se vá á fundar un diario especial para la agitación en las campañas. En lo que concierne á las elecciones, el partido presentará sus propios candidatos donde tenga probabilidad de triunfo. Donde no las tenga, entrará en alianza con los progresistas, siempre que los socialistas sean reconocidos por ellos como un partido político, y se admitan las principales reformas inmediatas que exigen.

ALEMANIA

El Congreso minero internacional reunido en Berlin votó la jornada legal de ocho horas, y la responsabilidad de los patrones en los accidentes del trabajo.

Los delegados ingleses han motivado desórdenes dentro del Congreso con su actitud inspirada por un gremialismo estrecho, muy distinto del bien entendido espíritu de clase, que animaba á los delegados continentales.

ESPAÑA

En Barcelona han sido fusilados seis cómplices del atentado dinamitero contra el general Martinez Campos. Son siete ya los ejecutados en castigo de una explosión que no mató á nadie. Con estos fusilamientos y las peregrinaciones á Roma la burguesía y la aristocracia españolas creen hacer todo lo posible para mantener la paz social. Y es indudablemente todo lo que pueden hacer, achatado como tienen el entendimiento por las preocupaciones religiosas y por sus intereses de clase.

ITALIA

El importante gremio de obreros empleados de los ferrocarriles, que se había mantenido alejado hasta hoy de los demás gremios de trabajadores, acaba de celebrar en Milan un gran Congreso en que han tomado parte los representantes de todas las Secciones, adoptándose en él por unanimidad de votos el ingreso de la *Liga de los ferrocarrileros italianos* en el el Partido Socialista Obrero.

Un grito unánime: ¡viva el socialismo! prorrumpió de aquellos robustos pechos de trabajadores despues de esta decisión, disolviéndose en seguida el Congreso.

Ha sido procesado el gerente de *L'Eco del Popolo* de Cremona por un artículo en que se decía, que «para la burguesía la guerra es el remedio de los desesperados y una ocasión á veces para hacer una buena sangría en las venas del pueblo y distraer su atención de los grandes robos cometidos por la alta burguesía en los bancos del Estado».

En las elecciones para el Consejo comunal de Piana de Greci, han resultado elejidos por 390 votos sobre 400 votantes, el doctor Barbato y varios campesinos, sometidos actualmente al tribunal militar de Palermo.

Aunque dichos compañeros no podran hacerse cargo de los puestos para los cuales han sido elejidos, porque serán condenados irremisiblemente, esta noticia, sin embargo, será bién recibida por cuantos luchan por la emancipación obrera.

Ella significa que allí, donde más bárbara y brutal se muestra la prepotencia burguesa, como en Piana de Greci, donde la tropa asesinó cobardemente al pueblo; allí más enérgica y resuelta se levanta la conciencia de los oprimidos.

La burguesía con sus atropellos acelera el triunfo del socialismo.

Adelante!

ESTADOS-UNIDOS

El capitalismo sigue haciendo estragos en este país inmenso, que por su situación, sus riquezas naturales, su fecundidad, y la superioridad de las razas que lo habitan, debería ser una tierra de promisión. Hoy reina allí una crisis gravísima. Millones de hombres se encuentran sin trabajo, y á sus reclamos, las autoridades no oponen más que rigurosas medidas de policía.

Los viejos partidos engañan al pueblo haciéndole esperar todo del libre cambio los demócratas, y del proteccionismo aduanero los republicanos, del monometalismo monetario los que no tienen más que oro y del bimetalismo los que tienen mucha plata. Entre tanto la clase obrera va abriendo los ojos, y pronto comprenderá que solo necesita apoderase del gobierno para arreglar sobre bases científicas la esplotación de las enormes fuerzas productivas del país, y obtener su propia emancipación.

La huelga de los mineros, que se sostiene desde el mes pasado, aumenta diariamente, y es un motivo más de parálisis y de ruina industrial.

BÉLGICA

La Santa Madre Iglesia, que ya no se preocupa de otra cosa que de sostenerse en un mundo que la repudia, se pone del lado de los obreros, cuando ve que estos tienen la sartén por el mango.

En Lovaina, donde hay una titulada universidad católica, y que es la ciudadela del ultramontanismo, los clericales han tratado últimamente de ganar los votos obreros presentando candidatos con muchas reformas sociales en su programa. Pero no han conseguido nada. Ultimamente se trataba de elejir un miembro para una comisión de industria y de trabajo, y los católicos, como los socialistas presentaron su candidato. La lista socialista triunfó por 1561 votos contra 843.

NOTAS DE LA SEMANA

Las « Trades Unions » inglesas. — Uno de nuestros colaboradores tratando de demostrar la necesidad de la acción política independiente de la clase obrera, ha escrito que las uniones gremiales inglesas sólo consiguieron algunas de las reformas que perseguían cuando se organizaron como partido socialista. Nosotros que creemos en la necesidad de la organización política independiente de la clase obrera, pero que consideramos también de gran importancia su organización gremial, no podemos dejar pasar sin rectificarla esa afirmación equivocada, debida sin duda al calor de la improvisación.

Las *Trades Unions* inglesas han resuelto entrar en la lucha política recien en el Congreso que sus delegados celebraron en Belfast el año pasado. Y mucho antes de 1893 habían conseguido reformas protectoras del trabajo. No citaremos más que la reducción de la jornada de trabajo, que en ningún otro país es desde hace mucho tiempo tan corta como en Inglaterra. Las *Trades Unions* han conseguido reducirla gradualmente á 9 ó 9 horas y media.

La suba del oro. — El oro ha llegado ya á 412, y no es fácil prever á que altura va á llegar. Estando el oro á 400 el peso nacional no vale más que 1.25, de modo que ahora valé menos que eso, y los salarios de 2, 3 y 4 pesos quedan reducidos respectivamente á menos de 2.50, 3.75 y francos, liras ó pesetas.

Ya ha explicado muy bien uno de nuestros colaboradores á quienes reporta ventaja esta suba del oro. Los dueños de tierra y de las haciendas reciben por los productos de exportación tanto más dinero cuanto más alto se cotiza el oro; y como no pagan sino los mismos salarios, á lo menos durante cierto tiempo, resulta que les conviene muchísimo la depreciación del papel. Y si les conviene ¿no ayudarán á los bancos en su especulación á la alza ?.

Los financistas han encontrado buena la ocasión para lucirse, llenando los diarios con sus elucubraciones. Cada uno cree haber descubierto la causa del mal, y también, por supuesto, el remedio. Pero que se saca en limpio de toda esa hojarasca económica? Que en el mundo de los ex-presidentes, de los ex-ministros y de los periodistas no hay dos opiniones de acuerdo sobre la crisis monetaria actual.

Casi todos ellos esperan todavía mucho de la acción del gobierno, cuando este ya ha mostrado repetidas veces hasta la evidencia lo que es capaz de hacer. Como los médicos charlatanes que hacen oficio de curar enfermedades que no entienden, los financistas oficiales han aplicado sucesivamente contra la suba del oro los remedios más variados y más opuestos sin obtener resultado apreciable. Si el oro no ha bajado á veces ha sido por circunstancias agenas á la intervención oficial.

El capital es más poderoso que todos los gobiernos y resiste, cuando le conviene, á los planes más ingeniosos de la inventiva ministerial. Mientras los bancos particulares ganen haciendo subir el oro, lo harán subir aunque rabeen todos los ministros de hacienda. Para impedirlo sería necesario suprimir el papel, cosa por el momento imposible, ó suprimir los bancos, lo que no puede entrar en los planes de un gobierno capitalista.

—

Premios á la virtud! — En medio de la inmensa miseria, la limosna de los pocos ricos que tienen alguna compasión por los que sufren, contribuye tanto á remediarla, como las lluvias á quitar su amargura á las aguas del mar. Con todo, las obras de la caridad sincera significan al menos que la simpatía por el prógimo no ha desaparecido por completo en la clase privilegiada.

Pero cuando se quita á la caridad la forma reservada y modesta que le conviene, ya es muy sospechosa. Y si se anuncia al son de trompetas que se va á premiar la virtud desgraciada, no hay duda de que interviene en el asunto todo menos la virtud.

Así sucede con los concursos de virtud instituidos por las señoras de la Sociedad de Beneficencia. Empiezan por formar ellas mismas el jurado. Son esas elegantes señoras tan virtuosas como todo eso? Habrán dado siquiera de mamar á sus hijos? Merecerán ser declaradas *hors concours* en materia de virtud?

Después llaman, las postulantes á los premios, para que presenten sus títulos de virtud. Se quiere algo más repugnante para el verdadero mérito?. La virtud auténtica no se conoce á sí misma, ni la puede premiar otra cosa que su propio ejercicio.

La filantrópica farsa termina con la solemne distribución de los premios á las que más han hecho por conseguirlos, entre las cuales figuran, por supuesto, en una fuerte proporción personas «que conocieron anteriormente épocas de bien vivir», y cuya virtud está por eso más á la vista de las encopetadas señoras que forman el jurado.

Felizmente los ecos de estas exhibiciones mundanas no llegan hasta los que, sumidos en la miseria, practican silenciosamente el bien, ni pueden desviar sus elevados instintos hacia un camino falso.

—

25 de Mayo. — Como todos los años, el mundo oficial ha festejado el día de ayer con el aparato bélico-religioso de costumbre. Los colores vivos del traje de las tropas y las bandas militares atrajeron algunos miles de curiosos. Pero en nada se ha notado el entusiasmo ni la alegría que puede inspirar un recuerdo simpático y grande. Es porque la clase rica ya no se entusiasma por nada, y la clase trabajadora que se está haciendo positivista, no encuentra en el aniversario de Mayo un motivo muy especial de regocijo.

El movimiento revolucionario que nos libró de la tutela de España ha sido sin duda alguna un gran paso en el progreso político y económico del país. Al independizarnos de la madre patria nos hemos librado á lo menos en parte de la doble calamidad aristocrática y clerical que aflige todavía al noble pueblo español.

Pero no ha sido sino para que otros señores tomaran el puesto de los opresores cal-

dos, apoderándose del territorio de la nación.

Y ahora estamos en pleno capitalismo. La única ventaja obtenida desde la independencia por la clase obrera son los derechos políticos, y eso después de una serie de bárbaras guerras civiles. Pero hasta ahora han sido derechos puramente nominales, ejercidos al gusto de los patrones. los que jamás habrían tolerado que los trabajadores los usaran en provecho propio.

¿Qué tiene, pues, de extraño que al pueblo se le importe poco del 25 de Mayo?

Por otra parte, el proletariado consciente tiene aspiraciones é ideales más grandes que los que da el sentimiento patriótico como se le entiende vulgarmente. No lo entusiasman ya sino los hechos y los aniversarios de repercusión universal, que significan un avance de sus filas en la lucha de clases, un paso dado en el sentido de su emancipación.

Complot anarquista?—Los agentes de la policía en acción.— En momentos de ir el periódico á la máquina para ser impreso, nos llega la noticia de haberse descubierto un complot para hacer volar la Bolsa, el Congreso, la casa de Gobierno, la del General Roca en fin, media ciudad con sus correspondientes habitantes.

Los diarios traen minuciosos pormenores sobre el particular y sobre los ejecutores de tan terrible plan.

Entre estos se halla nada menos que Alfredo Maresi, el popular acordionista y pianista de los cafés del Paseo de Julio, cuyo implacable odio contra la sociedad lo ha llevado siempre á exponer suvida en combinaciones *químicas*... de ginebra marca Ancla y. cognac Pajarito, aparte de otros terribles ingredientes que deben haberle ya quemado los intestinos.

Por nuestra parte, faltándonos el tiempo para comentar como se merece el suceso, nos concretamos á recomendar á nuestros compañeros la lectura de los diarios burgueses, donde hay más que materiales suficientes para sacar la *moraleja del cuento*.

Son datos que podrían servir de apéndice al artículo que va en otro lugar del periódico bajo la rúbrica «Anarquía dinamitera.»

En el número próximo diremos nuestra opinion al respecto.

Movimiento obrero argentino

SUSCRICIÓN PARA LAS VÍCTIMAS DE SICILIA

En el número 17 de la *Lotta di Classe*, correspondiente al 28 de Abril ppdo., anuncian nuestros compañeros de Italia que han recibido el giro que se les hizo de 38 pesos, ó sean 60 liras italianas, de la suscrición levantada por la Agrupación Socialista á favor de las víctimas de la persecución burguesa en Sicilia.

Quedan avisados los compañeros que contribuyeron á esta prueba de modesta solidaridad internacional.

«FASCIO DEI LAVORATORI»

El domingo se verificó la reunión anunciada para el nombramiento de la Comisión Directiva, quedando constituida en esta forma: Secretario, G. Casano; Vice 1º: E. Arienti, Idem 2º: S. Cappellini; Cajero, C. Mauli; Archivero 1º: F. Cascelli; Idem 2º: G Rossi; Contraloradores, E. Giménez, E. Tagliavia y Parenti.

Seis nuevos adherentes se inscribieron en dicha reunión.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPITULO I

LA MUJER EN EL PRESENTE

¿Puede dominarse el instinto amoroso?— Respeto á las leyes del desarrollo físico.— El ser humano *completo* se compone de hombre y mujer — El amor más fuerte que la muerte. – La castidad de las mujeres.— Sus tristes resultados

La mujer debe su inferioridad respecto del varón á las propiedades características de la función reproductiva, á consecuencia de las cuales ha quedado sometida á la dependencia económica del hombre.

No faltarán sabios prematuros que me objetarán que el instinto natural, que nosotros llamamos sexual, puede dominarse, que no es indispensable satisfacerle, y que, por consiguiente, puede la mujer evitar, si así lo desea, que el hombre la sujete y domine. Demos de barato que un individuo, favorecido por cierta predisposición natural, llega, orillando graves dificultades, á domar este instinto; más el sexo entero no lo dominará, pues ha sido creado para el desempeño de la función. Hay más; individuos aislados no pueden modificar una situación social dada, y así la objeción carece de valor. es superficial. Lutero pinta maravillosamente el instinto natural cuando dice: «El que rema contra el instinto natural y trata de impedir que las cosas sean como exige la naturaleza, se parece al que quisiese impedir que la naturaleza exista, que el fuego queme, el agua moje y el hombre coma, beba y duerma.» No hay médico ó fisiólogo que demuestre en menos frases la necesidad que impele al hombre sano y robusto á cumplir la ley suprema, mediante la cual subsiste el universo.

Si el hombre quiere vivir sano, fuerte, tranquilo y cuerdo, no puede menos de admitir que todos sus órganos deben realizar sus funciones, y que el impulso natural es guía infalible para hallar la ventura. Es necesario que cada órgano realice su destino, so pena de abatimiento y daño de todo el organismo. Conviene estudiar las leyes del desarrollo físico del hombre, lo mismo que se estudian las intelectuales. Su actividad moral es la expresión de la perfección física de sus órganos. La completa salud de la primera, es consecuencia íntima del buen estado de la segunda, la alteración de la una produce perturbación en la otra. Las pasiones llamadas animales no tienen raíces más profundas que las intelectuales, y todas son producto del mismo sistema general y orgánico, por lo cual las unas sufren constantemente la influencia de las otras.

Dedúcese de esto, que el conocimiento de las propiedades físicas de los órganos sexuales es tan necesario como el de los que engendran la actividad intelectual, y que el hombre debe cuidar de lo físico para que lo moral no descienda. Importa al hombre comprender que órganos é instintos que son comunes á todo ser humano, que forman parte integrante de su naturaleza y que en ciertos períodos de la vida lo dominan *por completo*, no hay por qué rodearlos de misterios, de mal entendida vergüenza ó de una completa ignorancia. se deduce también de esto, que el conocimiento de la fisiología y la anatomía, tanto en el hombre como en la mujer, serían tan útiles como el de cualquiera otra rama de las ciencias. Una vez adquirido el conocimiento de nuestra naturaleza física, veríamos ciertos fenómenos de la vida de diferente manera que los vemos. Surgiría el problema de si convendría suprimir ciertos inconvenientes, ante los cuales pasa la sociedad actual en silencio y aterrorizada, pero que se imponen á casi todas las familias. Considérase la ciencia como una virtud, como el fin más noble; más digno de los esfuerzos de la humanidad, y sólo se mira con terror en las materias que guardan relación directa con el carácter, con las sanas cualidades de nuestro yo, con la base de todo desarrollo social.

Kant dice: «El hombre y la mujer no constituyen *ser humano* entero y total, más que unidos; un sexo completa al otro», y Schöpenhauer enseña «que el instinto sexual es la manifestación más completa de la voluntad de vivir»; es «la concentración de toda voluntad», y en otra parte escribe: La afirmación de la voluntad de vivir se concentra en el acto amoroso, que es su más genuina expresión». Mainlander opina lo mismo, y afirma «que el punto esencial de la vida humana reside en el instinto sexual, único que asegura al individuo la vida, que es lo que más se ama...» «El ser humano á nada concede tanta importancia como á las cosas del amor, no fija ni concentra toda la intensidad de su voluntad de modo tan notable en cosa alguna como en la que al amor se refiere». Antes que todo decía Buda: «El instinto sexual es más agudo que el aguijón con que se doma á los elefantes salvajes y más ardiente que la llama; es como dardo clavado en el espíritu del hombre» (1).

Dada la intensidad del instinto sexual, no hay que extrañarse de que la continencia en la edad madura influya sobre el sistema nervioso, y, sobre todo, en el organismo humano, produciendo las mayores perturbaciones, las aberraciones más extraordinarias, y, en algunos casos, hasta la locura y una muerte miserable. El ser humano, hombre ó mujer, se perfecciona á medida que las inclinaciones y los síntomas vitales en cada sexo se manifiestan y adquieren expresión adecuada en el desarrollo orgánico é intelectual, en la forma y en el carácter. Entonces llegan ambos sexos á su perfección propia. «En hombre de buenas costumbres — dice Klencke en su obra *La mujer-esposa* — la sujección de la vida conyugal tiene, sin duda, por guía los principios morales dictados por el recto sentido, pero no sería posible, aún dada la mayor libertad, reducir por completo al silencio las exigencias de la conservación de la especie, asegurada por la formación orgánica normal de ambos sexos. Cuando individuos bien constituidos, masculinos ó femeninos, se sustraen durante toda su vida á este *deber* para con la naturaleza, no existe la libre resolución de resistir, aún en el caso de que esta resolución se presenta como tal ó se exija en libre arbitrio, sino sólo una anomalía, consecuencia de dificultades y necesidades sociales, contrarias al derecho de la naturaleza y que marchitan el organismo. Esta conducta imprime á todo el cuerpo y hasta la mente, los signos del aniquilamiento y del contraste sexual, así en lo que concierne al aspecto exterior como al carácter, y provoca, por la atonía nerviosa, tendencias y disposiciones enfermizas para el espíritu y para el cuerpo. El hombre se afemina, la mujer adquiere aspecto masculino en la forma y en el carácter, porque no se ha cumplido la conjución humana, según el plan de la sabia naturaleza; porque el ser humano *revistió una sóla faz* y no obtuvo su forma completa, el punto culminante de su existencia.» La doctora Isabel Blacwel dice en su libro *The moral education of the young in relation to sex*: «El instinto sexual existe á título de condición inevitable de la vida, y de la sociedad. Es la fuerza preponderante en la naturaleza humana; sobrevive á todo lo pasajero, y, aún no desarrollado, ni siendo objeto del pensamiento, es en lo íntimo el fuego central de la vida humana y la fuerza que nos preserva de toda posibilidad de extinción».

Se vé que la filosofía moderna está de acuerdo con las ideas de la ciencia exacta y con el buen sentido, y de aquí se deduce que todo ser humano debe tener, no solamente el derecho, sino el poder y hasta el *deber* de satisfacer instintos que se ligan de la manera más íntima á su esencia, que constituyen su esencia misma, por decirlo así. Si á tan legítimos fines se ponen obstáculos, si se hace imposible por las instituciones y preocupaciones sociales, resulta que, dificultado su desarrollo, se vé condenado á marchitarse y á una transformación regresiva. Testigos de sus consecuencias son nuestros médicos, nuestros hospitales, nuestros manicomios y prisiones.

Para aclarar la cuestión, señalaremos algunos hechos. El doctor en medicina Hegerisch, traductor del *Ensayo sobre lo población*, de Malthus, se expresa así al tratar de la comprensión violenta del instinto sexual de la mujer: «Reconociendo con Malthus todo el valor de la continencia, me veo obligado como médico á declarar que la castidad de las mujeres, que pasa en todos los pueblos por una sublime virtud, no deja de ser un crimen contra la naturaleza y que frecuentemente se expía con las más terribles enfermedades. Si es asustarse de un fantasma el temor á las consecuencias perniciosas de la continencia masculina y de ciertas maneras de satisfacer el instinto sexual que son su resultado, es por el contrario, positivo que la castidad de las mujeres ejerce grave influencia en las temibles metamórfosis del seno, del ovario y de la matriz. Los males que de esto resultan son *los más penosos de todos*, pues dependiendo de sistemas poco apropiados para la vida individual, quebrantan enteramente al enfermo. Las pobres mujeres, generalmente distinguidas, que son sus víctimas, y que, á pesar de las crueles luchas que tuvieron que sostener contra su temperamento amoroso, han vencido el mal, nos ofrecen el más triste de los espetáculos».

Es indudable, pues, que el no satisfacer el instinto sexual ejerce sobre el estado físico y moral del hombre y de la mujer la influencia más perniciosa, y que no pueden considerarse útiles ni sanas instituciones sociales que levanten obstáculos al cumplimiento de tan sencilla y universal ley.

(1) MAINLANDER, *Philosophie der Erlosung*.

Correspondencia Administrativa

Habiendo pasado á esta Administración la del círculo «La Propaganda Socialista», se ruega á todos los que tengan deudas con dicho círculo, quieran saldarlas á la brevedad posible.

Igualmente son invitados á abonar las cuotas de suscrición á este periódico, correspondientes al mes pasado, todos los que no lo hubieran hecho hasta la fecha.

Avisamos á los nuevos suscritores que nos han pedido los números de LA VANGUARDIA correspondientes á Abril, que sólo tenemos ejemplares de los números 2, 3 y 4 para enviarles, pues el primero está del todo agotado.

—o—

Recibimos:

C. S. (Rosario)......	$ 2.00
M. U. (Barracas al Sud......	» 0.80

Sociedad de Pintores

Compañeros:

El domingo 27 nos reunimos en el local de La Union Suise calle San José y Rivadavia en asamblea de propaganda.

Os invitamos a los que sois ya socios, como aquellos que no dandose cuenta aun de los grandes beneficios que dará la Sociedad en lo sucesivo aun no forman parte en ella.

Compañeros: Un hombre sólo jamás podrá defender por sí sus derechos: *La Union hace la fuerza*; seamos unidos como las ramas al tronco de un árbol, que así daremos fruto.

Pintores: Siendo la cita del domingo, de honra, esperamos que no faltareis.— Hora 1 p. m.

Por la comisión.

Adrián Patroni.

Sociedad de obreros

HERREROS, MECÁNICOS, FUNDIDORES Y ANEXOS

El domingo 27 del corriente, á las 2 de la tarde, celebra reunión esta sociedad en la calle Australia núm. 1042 (fonda) frente á la plaza Herrera en Barracas al Norte.

Se recomienda á los socios la más puntual asistencia por ser de suma importancia los asuntos que se tratarán en ella.

También se invita á los obreros que aún no están inscritos en la sociedad á hacerlo en dicha reunión.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos..	Juncal 1479
» *Curtidores*......	Rivadavia 3510
» *Herreros, mecánicos y anexos*...:	Ayacucho 1394
» *Panaderos*......	Cuyo 1327
» *Pintores*......	Charcas 1632
» *Talabarteros*......	Tacuarí 253
» *Tapiceros*......	Alsina 1186
» *Yeseros*......	

BIBLIOTECA
DE
PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de LA VANGUARDIA se hallan en venta los folletos siguientes:

MISERIA DE LA FILOSOFÍA, por Carlos Marx......	$ 1 »
LA AUTONOMÍA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue...	0 20
COLECTIVISMO Y REVOLUCIÓN, por Julio Guesde......	0 20
MEETING DE CONTROVERSIA EN SANTANDER, celebrado el 15 de Mayo de 1892, entre D. J. M. Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias...	0 20
MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels......	0 15
EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde...	0 15

NOTA.—Los suscritores que deseen recibir *El Socialista* de Madrid conjuntamente con LA VANGUARDIA, pueden hacerlo por medio de esta Administación. La sucrición mensual á ambos periódicos es de $ 0.70.